

El puente peatonal sobre el Bidasoa se reabrirá a comienzos de 2019

El Ayuntamiento de Irun ha adjudicado la obra de reparación de la estructura por cerca de 1,8 millones de euros

II IÑIGO MORONDO

IRUN. El mes que viene se cumplirá un año desde que el Ayuntamiento de Irun anunció el cierre del puente Avenida, uno de los que cruzan el Bidasoa para unir el municipio guipuzcoano con la localidad francesa de Hendaia. Este paso de comienzos del siglo XIX sirvió durante décadas al tráfico internacional, pero con la construcción del adyacente y más moderno puente de Santiago perdió protagonismo. En los últimos años se había limitado a peatones y bicicletas.

Con motivo de su centenario, el consistorio irundarra, propietario de la infraestructura, decidió aco-

meter una serie de actuaciones en el entramado metálico que sostiene el puente. El análisis previo reveló una situación muy delicada, con un grado de corrosión tal que la integridad de la estructura se veía amenazada. Por consejo técnico, se cerró el paso sobre el puente y apenas un mes después, la Capitanía Marítima de Pasaia prohibió el paso bajo el mismo alegando, igualmente, razones de seguridad.

Difícil de gestionar

En el mismo momento en el que decretó la imposibilidad de utilizar el puente, el Ayuntamiento anunció que ya tenía el proyecto para su rehabilitación y el presupuesto para afrontarla. Sin embargo, advirtió que para llevar a cabo los trabajos necesitaría permisos y autorizaciones de muy diferentes instancias.

Al tratarse de un río internacional y en un tramo de desembocadura afectado por mareas, actuar en el

puente requería informar o incluso recibir el visto bueno de varias instituciones, según explicó ayer el alcalde, José Antonio Santano. «Por una parte, Costas y todo lo que se mueve a su alrededor. Por otra, nuestros vecinos de Hendaia y otras autoridades de ese lado. Por último, otras autoridades marítimas, como la Comisión Técnica Mixta del Bidasoa», donde están representadas, entre otras, las Comandancias Marítimas de Pasaia y Baiona, la Diputación de Gipuzkoa y el Gobierno Vasco.

«Recabados todos los permisos y autorizaciones, hemos podido licitar la obra y adjudicarla», anunció Santano. Acciona se encargará de ejecutar el proyecto con un coste de 1.790.000 euros. El plazo de obra, de nueve meses, sumado al mes que puede requerir, aproximadamente, la firma del contrato y la puesta en marcha de la obra, apunta a que el puente se pueda reabrir a comienzos del año próximo.